

VIDA POLITICA

CASI DE INCOGNITO

LA PASIONARIA, EN MADRID

Madrid. (De nuestra Redacción.) A las ocho menos un minuto de la tarde de ayer aterrizó en el aeropuerto de Madrid-Barajas el avión de Aeroflot procedente de Moscú, en el que ha llegado Dolores Ibarruri «La Pasionaria» tras treinta y ocho años de exilio en la Unión Soviética.

Las medidas de seguridad del aeropuerto eran más severas que en otras ocasiones. A los informadores no se les permitió el paso por «aduanas», como es habitual, ni exhibiendo el pase de libre circulación expedido por el propio aeropuerto.

En el aparcamiento, un grupo de unas 500 personas, con distintivos del «Partido Comunista de España», esperaron, inútilmente, la salida de la presidenta del partido.

Personal del aeropuerto confirmó a los periodistas que un coche R-12 blanco —otras versiones aseguraron que fue una furgoneta de Iberia— había recogido a Dolores Ibarruri al pie de la escalerilla del avión y había salido, probablemente, por la zona del «puente aéreo» con destino a Madrid.

Es posible que funcionarios de Policía esperasen a La Pasionaria para prestarle protección y cumplimentar el trámite de sellado del pasaporte.

Los grupos que aguardaban para ver a Dolores Ibarruri gritaban: «¡Sí, sí, sí, Dolores ya está en Madrid!» y «¡Se siente, se siente, Dolores está presente!».

M E N T I S

El «Partido Comunista» desmintió a lo largo del día todas las informaciones que aseguraban la llegada de Dolores Ibarruri, asegurando que todo estaba previsto para el domingo, día 22. Posteriormente, fuentes del mismo partido aseguraban que si La Pasionaria llegaba era por iniciativa suya, sin contar con el partido, hasta el punto de que Santiago Carrillo se encontraba en Sevilla y lo lógico sería que estuviese en Madrid para recibirla.

Sin embargo, fuentes de «Comisiones Obreras» confirmaron a media tarde la llegada, aunque aseguraron que sería de forma privada: es decir, sin recibimiento oficial del partido.

S A L I D A

Entretanto, llegó un despacho de la agencia Efe, fechado en Moscú, en el que se comunicaba la salida de La Pasionaria en un avión de línea regular de la compañía Aeroflot con destino a Madrid y con una escala técnica de sesenta y cinco minutos en Luxemburgo.

La noticia añadía que La Pasionaria llegó al aeropuerto moscovita en un coche de gran lujo de los que están reservados para los altos cargos del «buró» soviético, acompañada de Mijail Suslov, considerado como uno de los ideólogos de la Unión Soviética, y de Boris Ponomarev, secretario del Comité central.

Otra noticia posterior aseguraba que Dolores Ibarruri no descendió del avión en Luxemburgo, permaneciendo durante la hora larga de la escala a bordo.

Media hora después de haberse producido la llegada a Madrid, un grupo de informadores gráficos montaba guardia ante el edificio Balmes, en la Ciudad de los Periodistas, en donde se dijo podría vivir en Madrid Dolores Ibarruri.

El «Partido Comunista de España» no

VIDA POLITICA

facilitó nota alguna sobre la llegada, continuando con el desmentido de la noticia.

Suegra de un teniente general del Ejército soviético

Madrid. (De nuestra Redacción.) En las vísperas del regreso a España de Dolores Ibaruri, «La Pasionaria», las agencias han difundido, y algunos periódicos publicado, una fotografía familiar de la presidenta del «Partido Comunista de España», en la que aparece acompañada de su hija, Amaya, y de sus nietos Lolita y Feodor.

No sabemos en qué fecha se hizo la fotografía, aunque cabe entender que pertenece a los últimos meses de la estancia de Dolores Ibaruri en Moscú, donde ha residido en los últimos treinta y ocho años; y no, por cierto, en condiciones precarias. El protocolo del Gobierno soviético concede a los dirigentes de los partidos comunistas la atención, consideraciones y trato que dispensa a los jefes de Estado.

La Pasionaria vuelve triste. «Triste estoy —acaba de declarar a la agencia Tass— porque abandono la Unión Soviética, país en el que he vivido casi cuarenta años.» Aparte del lógico afecto que a todas las cosas de la U. R. S. S. haya podido revalidar la presidenta del «P. C. E.» con sus largos años de estancia allí, es de comprender, también, que haya afectado a su ánimo el salto desde las condiciones de su hospedaje soviético a las incertidumbres de una candidatura en las próximas elecciones generales a Cortes.

A Dolores Ibaruri se le dispensó siempre en la U. R. S. S. un trato de excepción, con atenciones muy cualificadas, tanto por la fidelidad de sus entronques ideológicos y políticos, como por sus conexiones familiares y personal relación con las más altas jerarquías del aparato político-militar soviético. Lolita y Feodor, hijos de Amaya, la única hija de La Pasionaria, lo son a su vez de un teniente general del Ejército ruso, Artiomov, ahijado de Stalin. El padre de Artiomov fue uno de los héroes de la revolución bolchevique, desaparecido misteriosamente, al parecer, en el curso de una operación de sabotaje durante los años de la guerra civil rusa. Stalin, tal como hemos dicho, adoptó al hijo de Artiomov, educándole junto a los propios.

Las conexiones y engarces de La Pasionaria con el Poder soviético no se reducen sólo, como se ve, a lo político y a lo ideológico, sino que incluyen raíces familiares con lo más puro y selecto de la nueva aristocracia instalada en el trono de los zares.